

CRÓNICA DE EVENTOS

JORNADAS DE TURISMO Y COOPERACIÓN AL DESARROLLO Barcelona, España - 22 y 23 de mayo de 2003

*Carina L. Valicati
Universidad de
Girona - España*

Las Jornadas de Turismo y Cooperación al desarrollo se llevaron a cabo en la ciudad de Barcelona el 22 y 23 de mayo del 2003, organizadas por la Universidad de Barcelona con colaboración del Institut Europeu de la Mediterrània. La sesión inaugural estuvo a cargo de Andreu Claret (director del Institut Europeu de la Mediterrània), Jordi Portabella (regidor de Turismo de l'Ajuntament de Barcelona), Pilar Moreno (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte) y Marien André (Universitat de Barcelona), mientras la presentación del programa estuvo a cargo de Jordi Juan Tresserras (Universitat de Barcelona) y Xavier Medina (Institut Europeu de la Mediterrània). Con esta inauguración a las conferencias se habló del turismo como algo que debe ser evaluado no sólo desde la perspectiva del turista, sino también desde el punto de vista de los habitantes de una ciudad o país, con motivo del impacto que recibe la comunidad local en términos de sostenibilidad; una visión humanista que contempla no solo los recursos sino la experiencia de las personas.

La primera conferencia, a cargo de Salvador Palomo (Diputación de Málaga) se refirió a "El Turismo y la Cooperación al Desarrollo". Expuso el problema de conjugar los profesionales de turismo con los profesionales del mundo de la cooperación; éstos participan más en otros campos de acción, sin embargo en turismo pueden realizarse importantes intervenciones, visto el turismo como contribuidor del desarrollo general y del alivio de la pobreza. Aún son pocos los organismos internacionales de cooperación que dedican recursos al turismo y en menor medida los que utilizan instrumentos como la financiación. Para el desarrollo del turismo se necesita la intervención del sector público y de ONG's y reconocer una política de acción al desarrollo desde estructuras solidarias, que no es sinónimo de donación. Se trata de trabajar el turismo con intereses de ayuda humanitaria, llamado a turismo justo, turismo social o comunitario. El modelo más cercano a este tipo de turismo sería el ecoturismo. Evaluar todos los impactos del turismo es necesario porque es un error asumir un resultado positivo de un plan turístico sin considerar efectos colaterales. La cooperación descentralizada es la clave en el desarrollo turístico, sirve para crear productos turísticos como el ejemplo de la recuperación de patrimonio cultural, histórico y natural. Se trata de determinar roles en la cooperación y

organizar ayudas de organismos que por su experiencia y conocimientos puede exportar su “know how” turístico.

La segunda conferencia trató el tema de “El turismo en las Políticas y Programas de Cooperación al Desarrollo” en una mesa redonda donde participaron varios exponentes: Gemma García (Oficina de Relaciones Internacionales de la Diputació de Barcelona), Jordi Juan Tresserras (Red IBERTUR, Universitat de Barcelona), Rafel Maurí (Acsur-Las Segovias), Salvador Palomo (Diputación de Málaga) y Enrique Torres (presidente de la Asociación Española de Científicos Expertos en Turismo-AECIT). Aquí se expuso un caso del Perú orientado a la formación profesional para el público general, incorporando el turismo como actividad a todas las demás materias (geografía, cívica, economía, etc), con la idea de dar impulso al turismo desde la concientización del niño, la preparación de adolescentes para oficios turísticos y la capacitación de la población general por sectores para relacionar sus vidas a la importancia del turismo. Por otro lado, se habló del turismo como tema de debate político pero con escasa conciencia real sobre la potencialidad del sector, por lo que se propuso la idea de trabajar en materia de turismo desde los municipios, conociendo primero lo cercano y haciendo que la comunidad local se involucre y revalorice su propio patrimonio. La Diputació de Barcelona comentó sobre redes de ayuda, intercambios técnicos y de recursos humanos y citó como ejemplo de proyectos de cooperación la importancia de promover el rol de la mujer en turismo. Retomando el tema de la cooperación la mesa de debate hizo mención a que el turismo no es un tema prioritario en esto, y no se trataría de repartir fondos que se destinan a otros fines que cubren necesidades básicas, sino que debieran buscarse formas de ampliar estos fondos para invertirlos en desarrollo turístico. En el debate surgió el concepto de ambientalizar el turismo para lo sostenibilidad, que no es lo mismo que el ecoturismo como actividad. Debido a que hay comunidades de países subdesarrollados que no son capaces de autoimplementar un plan turístico, se necesita de la cooperación de organismos internacionales, sin olvidar de todas formas que hay una mutua influencia entre el país receptor y el llamado país donante y donde se debe evitar una expansión económica depredadora, por ejemplo, confundiendo la gastronomía local con otras formas y perdiendo su propia identidad. Algunos puntos de vista destacaron que existen fondos posibles de destinarlos a proyectos turísticos, como los de la Comisión Europea, pero el problema es la dificultad de medicación de sus alcances, tratándose de planes a largo plazo, por lo que canalizan estos fondos en otros tipos de proyectos de cooperación. Para el llamado donante en la cooperación el beneficio no es solo económico, sino por contribuir a la mejora del bienestar de otros, efecto que se traslada, por ejemplo, en un mayor control sobre los problemas inmigratorios. A nivel macroeconómico el beneficio es para todos al tratar de evitar problemas sociales que repercuten económicamente a nivel mundial, y a nivel macroeconómico a veces los mismos organismos de cooperación se benefician con intereses sobre posteriores inversiones. Como últimas ideas se habló del problema de funcionamiento real o no de los proyectos comunitarios, a saber si el beneficio realmente queda en las comunidades locales, se mencionó la

importancia de vincular redes de turismo interno como una forma de comenzar a desarrollar estructuras pequeñas con lo propio y se destacó la necesidad de sensibilizar a la juventud para hacia estos temas.

La siguiente conferencia a modo de debate habló sobre “Modelos de Gestión Turística Protagonizados por la Población Local: PYME’s, microempresas, fundaciones, consorcios...” con Marien André (Universitat de Barcelona) como moderador, Joan Fuster (URV-Solidària, Universitat Rovira i Virgili) como conductor y Hector Ayala (Universidad de La Habana), Yolanda Rubato (Agencia Española de Cooperación Internacional), Gladis Ormeño (Mincetur, Lima), Tomeu Martí (Fundació UB Solidaritat) y Joseph Ma. Escolà (Unió de Pagesos) como interventores. Expusieron el caso de Cuba como ejemplo de aportes turísticos que quedan para el país, donde se asiste a la comunidad local, por ejemplo, con formación de idiomas y gastronomía. Se tomó este modelo como un ejemplo de agroturismo exportable, y se citaron ejemplos de proyectos con éxito en turismo rural y agroturismo de España como complemento de otras vertientes turísticas. España se ha interesado en conservar casas antiguas en áreas rurales y surgieron muchos microemprendimientos familiares de masías rurales. Estas formas de turismo alternativo que están en crecimiento no representan de todas formas un volumen que genere beneficios como el turismo convencional de masas, caracterizado en España por el turismo de sol y playa, pero busca ser un turismo complementario para un turista que busca experimentar algo diferente. En todo el arco del Mediterráneo (caso Italia, Francia, España) se está buscando llevar el turismo del litoral hacia el interior, para lo que hay que trabajar sobre las poblaciones locales preparándolas hacia el turismo, para que éstas sepan recibir al turista pero en un intercambio mutuo, siendo éste quien respete a su vez la vida local, en una relación intercultural.

La última conferencia del primer ciclo se ocupó de hablar de “La Explotación Sexual Comercial de la Infancia Asociada al Turismo: Concientización y Código Ético” a cargo de Joseph Antón Arrebola (Consorci ECPAT Espanta, Red Internacional de Asociaciones contra la Explotación Sexual de la Infancia), quien expuso cifras alarmantes de la explotación infantil en relación a los flujos turísticos y el rol que deben jugar los agentes turísticos para ser concientes de esta problemática y contribuir a formar un turista responsable con un comportamiento moral y ético.

La segunda jornada se inició con Rafel Maurí (Acsur- Las Segovias) bajo el tema “Por un Turismo Ecológica y Culturalmente Solidario en Territorio de los Pueblos Indígenas”. Habló de la importancia de las alianzas y redes multidisciplinares e interfuncionales. El llamado turismo justo nace de una situación de marginación, explotación o injusticia, donde el contexto suele ser de pobreza y lo que se busca son soluciones tras el análisis. Recalcó que las poblaciones locales son las que tienen que preservar el derecho de decidir sobre el modelo de desarrollo turístico que pretenden, incluso si su elección es que no lo desean, porque la población

receptora es la protagonista principal y quien debiera ser el primer beneficiario de la actividad turística. El turismo justo se basa en la gestión comunitaria y la economía social con participación democrática y retribución equitativa de recursos. Los recursos humanos que se desempeñan como asistencia técnica para el desarrollo deben estar especialmente formados sobre la problemática de los impactos. Este turismo justo debe conciliarse con el resto de las actividades económicas, no es un sustituto sino un complemento de las mismas. La justificación de alianzas en forma de redes públicas y privadas, nacionales e internacionales, aporta el intercambio de experiencias, buenas prácticas y toma de decisiones. También se habló que el turismo justo implica una dimensión personal del turista, porque se necesita una persona con creencias y valores, que entienda del tema en cuestión y sea respetuoso con su entorno, concientizado. Hubo avances sobre estándares y normas éticas y de conductas medioambientales, pero poco se logró con un enfoque cultural, social y económico. Se debiera incorporar a las comunidades locales a participar activamente en los proyectos turísticos. Dejó abierto el debate sobre el concepto en si mismo del nombre "turismo justo", si apunta a crear una marca o si se trata de una forma de ser definido lingüística y semánticamente, ya que se hablaron de otras variables como el turismo de desigualdad. Las opiniones sobre crear una marca o no sobre este concepto fueron variadas, se planteó el riesgo de caer en el dominio del marketing para explotar el término pero también en el riesgo de la proliferación de múltiples nombres para referirse al mismo tipo de turismo, y con ello caer en una problemática conceptual.

La segunda conferencia fue sobre "Entidades, Organismos y Agentes Turísticos con Políticas y Programas "solidarios" en los Países Emisores y Receptores", con Gemma Francès (Fundació Gaspar Espuña-CETT) como moderador, Jordi Juan Tresserras (Universitat de Barcelona) como conductor, Carmen Altés (División Turismo, Hotelería y Ocio de Deloitte & Touche), Gloria García (Consellería de Turismo, Govern Balear), Salvador Palomo (Diputación de Málaga) y Arturo Crosby (Programa de Formación Ecoturismo, Organización Mundial del Turismo) como interventores. Se habló del ecoturismo como modelo para el desarrollo de turismo pero no único y de que no todo lo que lleva impreso una etiqueta ECO es necesariamente positivo. Crosby mencionó la problemática de aclarar conceptos y dejó clara la premisa que el turismo es una actividad económica productiva. La comunidad local es la que debe decidir qué desea hacer de cara al turismo, el problema se presenta cuando ésta no tiene la suficiente experiencia, conocimientos y formación para decidir en este tema. El capital humano formado es imprescindible para todo proyecto de turismo comunitario. Hay que considerar que de momento que hay turismo hay impacto, cambios positivos y negativos, la cuestión es saber minimizar dicho impacto. Para evitar el primer paso negativo debe hablarse de formación en un desarrollo turístico, y no solamente programas de formación dirigidos a profesionales universitarios, que suelen ser minoría en las comunidades locales de países en vías de desarrollo, se trata de dar herramientas a toda la comunidad local para que relacionen el turismo a su trabajo y modo de vida. Otra problemática es que muchas veces se dan los

recursos financieros para implementar un plan de desarrollo turístico, pero luego no se aportan recursos para hacer un seguimiento, sucediendo a veces que por fallas en la formación de la población local, cuando el asesor externo se retira y deja el plan implementado, luego el proyecto local decae porque el capital humano local no está preparado para enfrentar la continuidad del proyecto solo. Luego pasó a tratarse el tema de la Ecotasa del caso Baleares, que fue creada como fondo para contrarrestar la devastación turística. El problema pasó a ser que hubo cambios para un desarrollo económico pero no un cambio de mentalidad de la oligarquía de Baleares que pasó de ser rural a hotelera y pugna por imponer su poder de decisión. Se explicó que las islas reciben alrededor de 11 millones de turistas al año con una población de 900 mil habitantes, y con ello la dificultad de educar al turista que ingresa y depreda. El debate sobre continuar o no con la Ecotasa es una batalla local entre la población general que la apoya y las grandes cadenas hoteleras que no la pagan. Otro caso que se citó fue Bolivia, que pretende aplicar una tasa turística destinada a la promoción. Para que un proyecto como la Ecotasa funcione debiera haber acordado previamente con la comunidad local y todos los sectores, públicos y privados, para que todos formen parte del proyecto y den consenso a la aplicación de la misma como beneficio para todos. La urgencia por la que esto no se hizo planificadamente y se decidió aplicar la Ecotasa fue por la necesidad de apagar los llamados incendios provocados por el mismo turismo. Otro tema de debate fue sobre los proyectos turísticos ya aplicados, algunos con resultados positivos y muchos otros no, y la necesidad de evaluar el motivo de fracaso de estos proyectos y como se realizan Benchmarking de buenas prácticas, también conocer las malas prácticas para evitar futuros fracasos, que es parte del aprendizaje profesional en la fase de formación. Nuevamente se discutió la idea de crear una marca sobre un tipo de turismo solidario o justo, en especial para crear una norma que lo regule y evitar que, como surgieron con las etiquetas ECO que muchas no lo representen, se utilicen marcas de este tipo con otros fines. Formar un turista para este segmento implica un cambio en la sociedad para que surjan personas con otras motivaciones. No se trata de cambiar la demanda de un turismo masivo para ser sustituida por un turismo solidario, sino de buscar un equilibrio y tratar de controlar más los impactos del turismo. También se habló si el turismo justo se trata de un segmento en si mismo o no, ya que depende de las experiencias que busca el turista y cómo las mismas pueden ser interrelacionadas entre diferentes productos turísticos sobre la base de las motivaciones; el mismo turista que realiza turismo aventura puede desear descansar en una playa y a su vez, en otro momento, participar de un turismo solidario, porque depende de sus motivaciones en diferentes momentos, vinculándose con el concepto de marketing relacional. Surgió la idea de proponer aplicar a un turismo justo una normativa de calidad y como se habla de calidad ambiental también hablar de calidad social. Para cerrar, se reforzó la necesidad de conseguir que las comunidades locales sean capaces de autogestionarse.

La tercer y última conferencia de este ciclo se refirió a "Producción y Comercialización de Productos Artesanales de Calidad en los Proyectos de Desarrollo Turístico: el caso del

Mediterráneo”, con Pepa Villalba (Universitat de Barcelona) como moderador, Xavier Medina (Institut Europeu de la Mediterrània) como conductor, Silvia Otero (Chaine des Rotisseurs – EUT Mediterranie/Euroaula), Manel Jubete (Maneva) y Tania Salazar (Universitat de Barcelona) como interventores. De estas charlas destacó la valoración de la artesanía como modo de vida que habla de una cultura, considerada un trabajo productivo y no como pieza de museo. Hoy el artesano no es solo el indígena, también es el hombre urbano y en ambos casos es un patrimonio vivo. Entre los productos se trabajan piezas únicas y souvenirs con fines turísticos. Pero para que el turista valore un objeto éste debe ser primero identificado por la propia comunidad, valorado por ella. La artesanía puede ser un producto complementario o incluso principal en algunos sectores, y el turismo se presenta para el artesano como un nuevo mercado potencial. La comunidad local debe reivindicar la figura del artesano y reconocer su trabajo, aconsejar al turista y revalorar lo autóctono. Otra forma de relacionar el turismo con la artesanía es el propio trabajo del artesano, muchas veces los turistas visitan los talleres o lugares de trabajo como atractivo en si mismo. Revalorizando el rol del artesano en el marco de un turismo justo, se debatió qué es justo y para quién y la problemática que a veces el turista prostituye las costumbres de la comunidad local al no aceptar el modo de vida de ella tal cual es.

Las jornadas tuvieron su clausura tras un interesante debate que integró la participación de la audiencia junto con los expositores y se dejó planteada la necesidad de profundizar sobre el turismo y las formas de cooperación al desarrollo.

Los interesados en obtener mayor información sobre este evento pueden dirigirse a la autora por correo electrónico [cari_lo @ hotmail.com](mailto:cari_lo@hotmail.com)

Aceptado el 25 de septiembre de 2003